

LA SERRANICA

PERIODICO BIENAL



AGOSTO 1942

1418

ASPE
5 Agosto

1942

Cumplidas las exigencias que prescribe el Concordato, el Excelentísimo Ayuntamiento de Aspe en unión de todos los hijos de esta Villa consagra a su

EXCELSA PATRONA MARIA SANTISIMA DE LAS NIEVES

los cultos y fiestas que se compendian en este programa, desde el día 3 al 23 de Agosto.

P R O G R A M A

DIA 3

Al amanecer, un volteo general de campanas anunciará las fiestas.

A las 11.—Entrada de la reputada Banda LA ARTISTICA de Monóvar.

A las 12.—Dicha Banda y la de Aspe ARTE MUSICAL y la dulzaina y tamboril recorrerán las calles ejecutando alegres pasodobles.

A la 1 de la tarde.—BENDICION E INAUGURACION de los nuevos locales de AUXILIO SOCIAL, con asistencia de Autoridades y Jerarquías, repartiéndose comidas extraordinarias y bonos de subsistencias a los pobres de esta población.

A las 4.—Las comisiones de Reverendo Clero, Excelentísimo Ayuntamiento, Jerarquías y veinticuatro labradores en la tradicional Procesión desde la Parroquia al confín del término «El Collado» donde recibirán a las seis la SAGRADA IMAGEN con las formalidades de rúbrica.

A las 5.—Hará su entrada en esta población la LAUREADA BANDA DE MUSICA de la 52 DIVISION de guarnición en Alicante.

A las 6.—En el solemne momento en que los hijos de Aspe reciben la AUGUSTA IMAGEN de su PATRONA las campanas, los cohetes, y los pasacalles por las Bandas de Música y la dulzaina transmitirán tan fausto acontecimiento al vecindario.

A las 9.—El Reverendo Clero, Jerarquías, Ayuntamiento e invitados, se reunirán en la Iglesia Parroquial donde reunidos con el predilecto hijo de Aspe Excelentísimo y Reverendísimo Dr. D. José María Alcaráz y Alenda, Obispo de Badajoz, saldrán con la Imagen de San José, en procesión precedida por la Milicia del Frente de Juventudes y Bandas de Música al punto denominado «Cruz de Orihuela» donde recibirán la VENERADA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES, disparándose en este solemne acto tracas luminosas y otros fuegos de artificio; se cantará la Salve de ritual y a continuación nuestro cantante y paisano don Alfredo Al-

modóvar dedicará a la Virgen una cálida plegaria.

Acto seguido se formará la TRIUNFAL PROCESION que recorrerá el itinerario de costumbre. En la plaza del Generalísimo se cantará el HIMNO DE SALUTACION y acto seguido el Ave María de Goudnod por nuestro paisano el tenor Pascual Pastor.

A su entrada en el Templo dará la BIENVENIDA A LA SEÑORA el presbítero hijo de esta villa don Francisco Espinosa Cañizares.

A la 1 de la noche.—GRAN ALBORADA con HERMOSA PALMERA de fuegos de artificio, alegres pasacalles por las Bandas de Música, dulzaina, y volteo general de campanas.

DIA 4

Alegres dianas por las Bandas de Música y Trompetas y dulzaina.

A las 9 y media de la mañana.—SOLEMNE MISA con asistencia del Excelentísimo Sr. Obispo de Badajoz. Ocupando la Cátedra Sagrada el reputado orador sagrado, hijo de esta Villa Rvdo. P. Ismael Martínez Alcaráz, Sacerdote del S. C. J.

A las 12.—MISA REZADA. La Banda de la 32 División interpretará varias obras.

A la 1 de la tarde.—Reparto de bonos de comida a los pobres.

A la misma hora, pasacalles por Músicas y dulzainas.

A las 6 de la tarde.—Gran TIRADA DE PICHON.

De 8 a 10 de la noche.—CONCIERTOS por las tres Bandas de Música.

Al toque de oraciones.—SOLEMNES MAITINES en la Iglesia Parroquial con asistencia del Sr. Obispo de Badajoz.

De 11 a 1 de la noche.—Veladas musicales en la Plaza del Generalísimo, Avenida de José Antonio y en el Parque Municipal.

DIA 5.—El Gran día de Nuestra Amantísima Madre



Nardos, amapolas, pasionarias, perfumadas rosas,
Ilusiones, nostalgias, recuerdos y esperanzas
Eso y no otra cosa son, Virgen de las Nieves,
Airgen sin mancha, Inmaculada Madre de Dios,
Estas humildes páginas escritas por tus hijos,
Sincera expresión del más puro de sus amores.

LA SERRANICA

Periódico bienal dedicado a Nuestra Señora de las Nieves

Año XXXIV

Aspe 3 de Agosto 1942

Núm. 15

NUESTRA REVISTA

¡¡¡La... Se... rranica..!! ¡¡¡La... Se... rranica..!!!

Suena el pregón callejero del periódico de nuestras fiestas, como heraldo anunciador de la llegada de La Señora, al pueblo que pronto ha de aclamarla por Reina y Soberana. . Y todos se apresuran a trasvasar a la copa de su corazón, los vinos de amorosas calideces que vaciaron en «LA SERRANICA», las almas de los poetas adoradores de María de las Nieves; para sentir, en íntima comunión espiritual, los mismos afectos y sentires. Que eso es «LA SERRANICA»: Un devocionario de amor a La Señora, donde unos pocos escriben las emociones que todos sienten. . Cualquiera aspense, alzando su alma en íntima adoración a Ella, sentiría el perfume de las mismas rosas de Amor, de los escritos de «LA SERRANICA»; ya que *una* es la savia de la fe *de todos*. Rosas de Amor, decimos, y eso son en efecto; los versos y prosas de los colaboradores de esta publicación. Con esas rosas de Amor, formó La Redacción esta bienal revista; en obsequio de La Señora; y ese tejido de poesías, ya es guirnalda de canciones que arrullan su carrera, ya es el arco de triunfo de acompasados himnos de bienvenida, ya es búcaro de arpegios que perfuman cantando, cabe el trono de emperatriz que se le alza en la Iglesia de su pueblo. Constelación de estrellas de versos y de prosas de amor, en el cielo de nuestra fé, rumores emocionales de íntimos sentires en el océano del alma; notas musicales del magnífico poema de adoración de una raza de creyentes: eso es «LA SERRANICA»: joyel compuesto de la amatista del dolor, del rubí del amor, la esmeralda de la esperanza, el záfiro de la ilusión, y la piedra diamantina de la fe, que engarzan en las páginas de esta revista, para honor de María de las Nieves,



LA REDACCION.

Para la Virgen

Desde los comienzos de los años que terminan en número par, comienza a correr por los labios de los aspenses la hermosa frase que encabeza estas líneas: *Para la Virgen!*

Pero a medida que el año avanza y, sobre todo, pasadas las solemnidades del «Corpus», del *Día del Señor*, esta frase se repite con tanta frecuencia en nuestro pueblo, que bien puede decirse que brota a todas horas de todos los corazones y que no hay conversación entre los buenos aspenses en la cual no se repita una y muchas veces la «clásica» expresión: *Para la Virgen!*

Para la Virgen son los últimos retoques de la nueva casa o las reparaciones necesarias para la buena presentación de las que cuentan con algunos años. Se esperan en ellas a familiares o amigos para nuestras bienales fiestas... o es que la Santísima Virgen ha de pasar por nuestras calles.

Para la Virgen son los vestidos y los atavíos que se han de estrenar en las fiestas y han de «lucirse» en la noche de la «entrada», en la «Misa Mayor» del día 5 ó en la solemne procesión de aquella tarde.

Para la Virgen son los adornos e iluminaciones de las fachadas de las casas, las albahucas tan esmeradamente cuidadas para que alfombren las gradas del altar sobre el que se asienta el trono de nuestra amantísima Madre; y *para la Virgen* son hasta las provisiones que se hacen para el extraordinario yantar de aquellos días de júbilo y regocijo santo, en los que las familias se solazan-obsequiando a los deudos y a los amigos que las honran acompañándolas en estos días, los de más grato recuerdo de cada bienio.

También son *para la Virgen* los previsores ahorros de los ausentes, que, día tras día, van acumulando recursos para no dejar de venir a su pueblo y celebrar las fiestas de la Virgen Santísima de las Nieves.

Para la Virgen son, finalmente, las caritativas limosnas que con espíritu de caridad cristiana se van reuniendo para que en las casas de los pobres se sienta menos la necesidad en días de tanto esplendor.

Para la Virgen!... ¡Qué hermoso es y cuanto ha de agradar a nuestra Madre celestial el homenaje que de *todas nuestras cosas* constantemente le hacemos!

* *

Menguada, sin embargo, sería nuestra ofrenda si a

esto solo se redujera.

No se contenta, ni puede contentarse la Santísima Virgen de las Nieves con solas *nuestras cosas*; si bien lo consideramos, valen muy poco para lo que Ella merece. Quiere más y, con derecho de Madre, exige que le hagamos *entrega de nosotros mismos*.

Para la Virgen, pues, debèn ser *nuestros pensamientos*, procurando que sean puros y castos, como corresponde a los hijos de la pura, limpia e inmaculada Madre de Dios; pensamientos encendidos en el más abrasado amor de Dios, impregnados de acendrada devoción a la Santísima Virgen de las Nieves y saturados de cristiana caridad para con el prójimo, respecto del cual nunca debemos pensar nada malo, sino tenerle en el más favorable concepto, que nos llevará a hacerle todo el bien que podamos, a perdonarle las ofensas que nos haya hecho, a socorrerle en sus necesidades y a amarle como a nosotros mismos.

Para la Virgen deben ser *nuestras palabras*, libres de insidiosas murmuraciones, de odios, de calumniosas imputaciones, de inmundicias y deshonestidades, de atrevidas procacidades y, sobre todo, de ofensas directas contra la Majestad de Dios. Labios manchados con palabras de este género son indignos de invocar y de aclamar a nuestra excelsa Madre, la Santísima Virgen de las Nieves.

Para la Virgen deben ser *nuestras obras, todas nuestras obras*, así las que realizamos en nosotros mismos, como las que se refieren a nuestros prójimos. Ellos y nosotros invocamos a la Santísima Virgen de las Nieves con el dulce nombre de *Madre*: somos, pues, hermanos. La ley suprema de este amor fraternal, promulgada por el divino Hijo de la Virgen, Jesucristo nuestro Señor, se contiene en este precepto: «Lo que para tí no quisieres, no lo hagas a los demás». Si este divino precepto se cumpliera con toda fidelidad, no tendríamos que lamentar las injusticias que con tanta frecuencia se cometen por aquellos que, arrastrados por la más sórdida de las codicias, negocian y especulan con la necesidad del indigente.

Para la Virgen sean también los festejos populares, las recreaciones, las diversiones, los esparcimientos de estos días, dentro de las normas de la honestidad y recato, tan observada por nuestros mayores, sin que haya en ellos nada que pueda ofender a los purísimos ojos de nuestra Madre, ni a su purísimo corazón:

Aspenses queridísimos; paisanos amadísimos: que al terminar cada uno de los días de nuestras típicas

fiestas, que al anochecer de cada uno de los días de nuestra vida, podamos decir: *Todos mis pensamientos, todas mis palabras, todas mis obras, deseos e intenciones han sido para la Virgen, PARA LA VIRGEN*

SANTISIMA DE LAS NIEVES.

† José M.^a, Obispo de Badajoz

Badajoz, XII aniversario de mi Consagración Episcopal, 20 de julio de 1942.

MIS CUARTILLAS

Señora:

Cabe a mi en estos momentos el inmerecido honor de representación de un pueblo que cuando aún vierte el sol sus rayos casi perpendiculares sobre la tierra en un tres de agosto, gozoso acude al quieto y angosto lugar llamado el «Collado» para aclamarte en vítores incesantes y presenciar la emotiva y sencilla ritualidad de la entrega, acto, entre otros de los que en estos días te ofrendamos que tan alto habla de la reciedumbre de la fe de muchos corazones en tí, Virgen de las Nieves.

Al hacerte en nombre de todos mi salutación y decirte Bienvenida seas Reina y Señora a esta tu tierra querida, no tenga más presente que ofrecerte, que otros ya no lo hicieran, que la aflicción de un pueblo arrepentido que quisiera borrar de su pasado, aquellos años de triste recordación en que... entre otras cosas turbose la vieja y amada tradición de esta villa de celebrar fiestas mayores en tu honor, los años pares.

No extrañes Virgen de las Nieves que tan parco en el ofrecer, sea largo en el pedir, pues además de ser la relación de lo humano con lo divino, siempre así tu conoces cuán necesitados estamos de tu auxilio y a todos nos enseñaron que en nuestras cuitas, a tí acudieramos, que siempre serían bien acogidas

nuestras demandas.

En tu visita, Reina de los cielos, llega a nosotros; y trascendiendo lo percedero y caduco de esta vida, entra en el recinto de nuestras almas donde aún eres más Reina y haz que saturándonos de tu fe arrojemos la ponzoña que aún anide en nosotros y que nos inclina a seguir caminos extraviados donde no existe ese fin remoto y determinado que se encuentra al final de la vida un buen cristiano y si existen en cambio los fines inmediatos de satisfacción, de apetencias corporales con abstracción de todo lo demás. Haz que comprendamos una vez más que la soberbia no es atributo del poder, que la humildad no es negatoria de la dignidad, que el odio y el rencor desvirtuan la más bella y florida acción; que no es cumplir con el deber cuando éste se impone. Haz también Virgen de las Nieves que suene por sí sola la voz de la caridad en el corazón de los pudientes, que se borren de los corazones esa tendencia insana a la crítica, la murmuración y al escándalo.

Y haz por último, Reina de estos valles, que nunca por nunca tengamos que arrepentirnos tus hijos de haberte inflingido ofensas a tí que eres la más pura de las Vírgenes.

EL ALCALDE,

POR ÉL Y POR MÍ

Con un hijo entre los brazos,
que es más hermoso que un sol,
y una espina, Serranica,
clavada en el corazón,
como siempre he de cantarte
que mientras me quede voz,
aunque se me salte el pecho
de amargura y de dolor,
no han de faltarte mis versos
cuando vengas de tu Hondón.

Aquel padre tan querido,
Señora, se nos marchó;
aquel que supo cantarte
como nadie te cantó;
aquél que yo quise tanto
y vivió para el amor;
aquel anciano querido,
Señora, se nos marchó.
¡Cuánta amargura, Señora,
la vida le deparó!
Mas ya estará en tu regazo,
que él que es tan buen pagador

y sabe de las verdades
y ve claro el corazón,
a aquel que tanto te quiso
y que tanto quise yo,
desde su lecho de muerte
a tus brazos lo llevó
y en ellos hallará el premio,
Señora, para su amor;
amor para con los hombres,
amor para con su Dios
y amor, Señora, infinito,
para su Virgen de Hondón,
para aquella Serranica
que hiciera temblar su voz
y arrancara de su pecho
aquel poema señor,
aquel «Miradía» sublime,
que tu pueblo consagró,
porque era el amor de un pueblo
convertido en bella flor
por el más puro poeta
que a su Serrana cantó.

Míranos, padre querido,
desde el cielo que te dió
el amor para tu Virgen
y el amor para tu Dios.
Oyeme como le canto
a tu Serrana de Hondón
con esa mezcla indecible
de amargura y de dolor,
que es la pérdida de un padre
y ver lleno el corazón
por el abrazo de un hijo
que es más hermoso que un sol.
Y pide a la Serranica
por esta flor de ilusión,
que ha de cantarle a su Virgen
como su abuelo cantó.

FRANCISCO RICO BOTELLA

Aspe y Julio de 1942,

El día 3 de agosto de 1942

En densas tinieblas, sumidos mis ojos,
Rendido y postrado de tanto sufrir,
Mi vida es acervo de acerbas espinas,
Mas muerte que vida mi triste vivir.

Mas hoy, tres de Agosta, olvido mis penas,
y alegres recuerdos embargan mi ser,
Y un plácido sueño me lleva en espíritu
Al pueblo bendito que viome nacer.

Que allí en esta noche de Hondón es llevada
La Reina del Cielo, la Madre de Dios,
Y al santo entusiasmo y júbilo inmenso
Con que Aspe la aclama, se une mi voz.

Yo pulso de nuevo mi lira olvidada,
Y un himno de amores le voy a cantar:
El himno armonioso que en notas sublimes
Le cantan los cielos, la tierra y el mar.

Los mares le rinden murmurios y brisas,
Estrellas los cielos, los días su esplendor,

Sus tintes la aurora y aromas las flores,
Las aves sus trinos y el hombre su amor.

Mas suenan dulzainas, cohetes que vuelan,
Alegres campanas, la Marcha Real,
El júbilo crece; sollozos y vivas...
Es que hace la Virgen su entrada triunfal.

Contemplo a la Imagen; ferviente plegaria
Murmuran mis labios con honda emoción
...Despierto del sueño... ¡Virgen de las Nieves!
Escucha benigna mi humilde oración.

ROSENDO CALATAYUD

(a los 83 años de edad).

Cádiz 3 de Agosto de 1942

LA FE DE ANTAÑO

Es el 21 de febrero de 1796. Un año ha que las nubes no han dejado caer ni una gota de agua por esta contornada. La miseria y hambre amenaza a todos.

Por esta causa representaciones del Ilustre Ayuntamiento y Reverendo Clero, acompañados de gran número de sencillos y honrados labradores, se llegan al Hondón y con las formalidades marcadas por anteriores Concordatos, cargan sobre sus hombros la imagen de Ntra. Sra. que ostenta humilde traje de rogativas.

Y la procesión avanza y pasa por «El Pino» y por lo alto de «El Collado», y no se detiene en «La Ofra» ni en «La Columna», y llega sin interrupción a «La Cruz de Orihuela», donde es esperada por el resto de Autoridades y vecinos para continuar hasta la parroquial Iglesia.

Y no hay vivas, ni aplausos, ni luminarias, ni cohetes, que las expansiones del corazón son rumores quedos de plegarias, y sollozos que las gargantas anudan, y lágrimas que surcan las mejillas, y lúgubres cánticos del Clero que a intervalos entona las distintas invocaciones de las Letanías Lauretanas.

Desde lo alto de la torre la campana gorda con sonido acompasado invita a los aspenses a oración y penitencia...

* *

Y como penitencia y oración con fé viva han hecho los aspenses cabe las plantas de su Señora. Esta ha abierto las cataratas del cielo y la lluvia ha caído copiosa sobre la sedienta tierra.

Y el dos de marzo, la Virgen es vestida con traje de gala y en las naves del Templo



Salida de Nuestra Excelsa Patrona de su Santuario de Hondón

resuenan poderosos los versículos de acción de gracias del himno incomparable del Te-Deum.

Y al día siguiente, mientras la Misa Mayor se canta, la Virgen de las Nieves, nieves dá por añadidura a estos parajes para utilidad y contento de sus hijos, que, locos de alegría, con ellas forman enormes esferas de más de veinte arrobas y en prueba de gratitud las colocan a la puerta de la iglesia.

Interín el ilustre Ayuntamiento, agradecido, acuerda hacer función de «alardo».

* *

Y llega el domingo anterior al 27 de marzo, que fué Pascua de Resurrección y la música del Regimiento de Soria, de guarnición en Alicante, recorre las calles de la villa, seguida de las comparsas de moros y cristianos, que capitanean Alonso Hernández y Francisco Cremades de Bertolón y en los espacios retumban las descargas de las disformes carabinas.

Y luego... luego sale la Emperatriz de

la gloria en magna procesión para recibir en la calle el tributo de gratitud de sus fervientes hijos.

Margarita Alberola, viuda de José Martínez Perdigón, tullida ya diez meses, apoyada en sus muletas y sostenida por dos mujeres, en la Plazuela del callejón del Manchado cruza una mirada suplicante con la Señora y la Señora le sonríe con sonrisa que sólo perciben las almas buenas. Y la enferma, sostenida en sus apoyos, camina a la iglesia tras la procesión para despedirse allí de la Soberana. ¡Reina y... ¿quien lo



Llegada de la Virgen a «La Columna»

pensara? también de sus muletas, pues con admiración de todos, sale por su pié del templo hacia su casa.

* * *

Al amanecer del día siguiente, el volteo general de campanas, las vibrantes notas de la música, las guerrillas atronadoras de las comparsas, los aplausos y vivas de la multitud indican a las claras que la bendita Ma-

dre retorna a su Santuario de Hondón.

Entre los cientos y cientos de alumbrantes llama la atención poderosamente Margarita Alberola, la sana de hoy, la tullida de ayer.

Y caminando, caminando llegan todos a «La Ofra» y allí hacen un alto en el caminar para tomar algún descanso y también algún sustento.

Todo es regocijo y alegría, esplendidez y compañerismo; pero ¡ay! una imprudencia ha marcado tintas de dolor en el semblante de todos. Pascual Caparrós de Torres dispara al «alardo» su carabina de campanuda boca y el chispazo del pedernal ha llegado hasta su ceñida faja donde guarda sus dieciocho cartuchos de pólvora tan grandes, que equivalen a treinta de los medianos, y la pólvora se ha inflamado toda a su vez. Y qué pasa? Nada. Está allí la que es Nieves para extinguir el fuego que daña, y éste se ha contentado con una leve escoriación en el vientre del alardero y sendas perforaciones en su chaleco y camisa

Y como nada pasa, llegada la hora, la triunfal procesión continúa hasta depositar a la insigne Protectora de Aspe en su nidial caliente del pago de Hondón

* * *

¡Remembranzas aleccionadoras de antaño!... ¡costumbres sencillas de nuestros mayores!... ¡fe recia de nuestros abuelos, que a fuerza de viva, aquí y allá arrancaban a la augusta Señora continuos favores!... ¡¡benditas seáis!!

Saturnino Ortuño

(Cura)

Aspe y Julio de 1942.

A la Virgen de las Nieves

¡Si este mi pobre corazón cansado,
Oh idolatrada Virgen de las Nieves,
A influjos de tu aliento delicado
Fuera, del aire en sus entrañas leves,
Y en esa tierra de Levante hermosa
Junto a mil corazones que conmueves,
Al llegar a tu altar se hiciera rosa,
Cera dé devoción, nube de incienso,
Dulce plegaria o lágrima amorosa..!

¡Cuando en los años que pasaron pienso
Y en mi recuerdo vuelve aquella vida
Sobre aquel fondo tan vivido y denso,
Mi pobre corazón, llama encendida
Que como entonces en tu amor se abrasa,
Porque eres de su fe la preferida,
De tu incensario, quiere ser la brasa;
De tu escabel el repujado de oro;
De tu corona, pedrería sin tasa;
Y de tus harpas, el metal sonoro..!

Corren los años, que la vida es río,
Mas las estrellas cada noche a coro
Sin que ninguna sufra ni un desvío,
Con su luz de inquietud cantan tus glorias;
¡Así también sucede al pecho mío!

¡Oh Virgen de las Nieves, mis memorias
Son sudarios de muerte, polvo helado
Que ante tus ojos son tiernas historias..!
¿Qué fué de aquel poeta delicado
Que al cantar tus milagros en tu fiesta
Y al mirar a los cielos estrellados,
Concertando su voz con la amplia orquesta
De los astros en suave movimiento,
Dijo en los versos de su pluma diestra
Que había en tus milagros y portentos
**MAS FULGORES QUE TIENEN LAS ESTRELLAS,
MAS ESTRELLAS QUE TIENE EL FIRMAMENTO?**

¿Dónde duermen las mágicas querellas
De tu ingente legión de trovadores
Que te ofrendaban sus estrofas bellas?
¿Quién se llevó el nidal de ruiseñores?
¿Por qué hoy tan sola a tus altares subes
Sin que sus voces canten tus amores?
¡Se fueron, ay, se fueron, como nubes

Impelidas por terco y fuerte viento;
Que bajaron por ellos los querubés!

.....
.....
Pero volvamos presto a mi contento:
¡Oh Virgen peregrina, más que el rayo
Vuela ligero a Ti mi pensamiento!
Tu altar es un jardín del mes de Mayo,
¡Quién aspira tu gracia y tu hermosura
Levanta el corazón de su desmayo!
Mi alma abrasa con tu lumbre pura,
Mientras sació mi sed en la serena
Agua que ofrece tu ideal ternura.

Hincha mi pecho y mis sentidos llena
De esa gracia que Dios en Ti atesora
Y que a cuantos Te admiran enagena;
Y por calmar la pena que en mí llora
Dame a besar tus manos de azucena.

La Trinidad en Ti por siempre mora.
¡Tú enciendes con tu plácida mirada
El bello rosicler que hay en la aurora!
Por eso el pajarillo en la enramada,
La flor, sobre la rama en que se mece,
Y el agua en las acequias agitada,
Grata canción para tu altar ofrece
Que el ángel del Señor que está en tu trono
En silencio recoge y agradece.

.....
.....
¡Oh, Virgen de las Nieves, yo perdono
Al desdichado que escupiendo al Cielo
por su conducta criminal pregonó,
Y en lucha ruda de dolor y duelo
Tu imagen profanando en su locura
Mostró tener un corazón de hielo!
¡Hasta tu trono, oh Virgen de ventura,
No llega la blasfemia del malvado
Que sufre tan extraña calentura..!

¡Piedad para el que fué tan desdichado
Que preso de su estúpida fiereza
Quiso lanzar su baba envenenado!

La Serranica



Firma del acta en el confín del término

Tal vez oculto en la prisión hoy reza,
Con sollozante voz, larga plegaria,
Y a comprender y a razonar empieza..!
¡La cándida y morada pasionaria

Cuenta a la brisa llena de dolores
Las angustias de su alma solitaria!

Los más empedernidos pecadores
Cuando tu amor les clava la saeta
Gozan del manantial de tus amores,
¿Qué voluntad humana está sujeta
A tal desdicha y grande desventura
Si tu sonrisa de perdón la reta?
En Tí se mira Dios desde la altura;
La tempestad calmando, el mar serenas;
¡Tu nombre en nuestros labios es dulzura!

¡Vengan las liras plácidas y amenas
Y empiece luego el singular concierto,
Gozo y delicia de las almas buenas!
¡Como brisa que sopla por el huerto
Y satura de aromas la montaña
Y se caldea al paso del desierto,
Venga la estrofa nueva que en España
Como rosa sutil que halle la idea
Cincele el verso en nuestra propia entraña!

¡Oh Virgen de las Nieves, siempre sea
Tu mágico candor de nieve pura
La dulce brasa que mi ser caldea!
¡Tú eres divina estrella de la altura
Que en nuestra vida anida y centellea!
¡Bello oasis de amor! ¡Nave segura
Para llegar al puerto deseado,
Cuando la tempestad ruge y fulgura!

Nuestro Obispo a tu amor se ha consagrado;
Tú eres la gloria y la esperanza nuestra;
La Casa de oro y de marfil labrado,
Sacro Viril donde Jesús se muestra,
Cándida Espiga que dió el Pan del Cielo,
Y Capitana en las batallas diestra!

Vengan a Tí los vates de alto vuelo
Con su cantar sabroso no aprendido,
Cantar de ruisenior lleno de anhelo;
¡Paso a esa juventud, cuyo vestido
Muestra por gracia, como cinco rosas,
¡Las cinco flechas en sutil prendido!
Junten su voz a mi cantar las cosas,
Y al paso tuyo, Virgen de las Nieves,
Te ofrezcan flores todas las hermosas...

Perdona, Oh Virgen que mi ser conmueves,
Sí en mis estrofas, faltas de prestancia,
Solo hay anhelos y suspiros leves;
Se fué mi juventud tras de mi infancia,
Y aunque te amo desde que era niño
Salvar no puedo el tiempo y la distancia...!

¡Rosas y flores en tu trono apifio
Mientras mi corazón reza y suspira;
Y una lágrima, en prenda de cariño,
Dejo temblando con mi vieja lira...!

ELEUTERIO CALATAYUD

Puertollano, Agosto de 1942.

Devuélvenos la fe

Materialismo y egoísmo son los dos enemigos mortales de toda obra grande, y grande es el proceso de reconstrucción nacional en que España se empeña actualmente.

Si el Catecismo señala como enemigos del alma, tanto vale del espíritu inmortal, el mundo, el demonio y la carne. La Religión exige tres virtudes para la vida perfecta, anticipo de la eterna; fe, esperanza y caridad. La primera la fe. Acaso porque sin ella no se dé paso seguro. Fe que es confianza, seguridad, garantía.

Pueblo unido por la fe es pueblo que triunfa, o perece gloriosamente. Para prosperar hay que tener fe, para vivir humanamente es necesaria la fe. Enciende los corazones y borra las diferencias; funde y depura; calienta y alumbrá; exalta y eleva.

Y Aspe no está como estaba. Recuerdo de mi infancia es el espectáculo de los días 1 y 2 de Agosto, de los años pares. Cuando las diligencias llegaban aborrotadas de gentes de Orán, de aquellos otros paisanos con destinos privados y públicos fuera del pueblo que pedían licencias para acudir a las fiestas de la Virgen, y de no pocos militares, soldados que en avalancha acusaban su presencia con el indumento castrense típico y popular...

Hoy, que los hijos de Aspe vienen en auto, quién sabe si en avión, en grandes expresas... ¿traen la misma fe de sus mayores? La electricidad y la radio que sustituyeron a las cazoletas y griterío ardiente de aquellos festejos de antaño ¿no nos han enfriado en funciones de un tecnicismo que, lejos de unir, distancia o separa?

Nos falta fe. Para revivirla necesitamos dolor, mucho dolor: a éste ha sustituido un odio dé clases más exacerbado que nunca.



Emocionante momento de «La Salve» en la entrega.

Hay que ganarse el alma española retornándola a los días de la fe aurisecular. ¿No habrá sido suficiente la catástrofe pasada? En el olvido diario de lo espiritual y religioso, de lo castrense y lo monacal, de lo que eleva y perfecciona, está la clave de nuestro descontento e insatisfacción, pese al progreso material y científico de este siglo soberbio y armado.

¡Serranica: antes que nada devuelve a tu pueblo la fe! Solo así te aclamaremos y viendo en Tí a la Madre de todos, se sentirán los nacidos en Aspe hermanos y los del mundo entero fervientes adoradores de tu Hijo que por el dolor y la fe nos redimió a todos.

Con la fe de mis antepasados, con la gratitud por las mercedes recibidas que me otorgaste, para ejemplo y enseñanza de mis hijos y descendientes, te grito hoy con el mismo fervor de quien me enseñó a quererte (para mí ausente, para Tí en tu reino),

¡VIVA LA SERRANICA!

C. C. G.

CReal y Julio 1942.

A Nuestra Señora de las Nieves

en su triunfal entrada en Aspe, la noche
del 3 de agosto de 1942

POR QUÉ TE LLAMAS ASÍ

Cual lírico nidal de ruiseñores,
gorjea el corazón;
y es panal rebosante de dulzores;
y es alma de oración;
y su carne se trueca en un perfume
qué sube al cielo y reverencia a Dios...

Hay en el pecho una inquietud de amores.
Hay en el ser extraña vibración...
¿Qué siento yo, Señor de los señores,
que soy todo emoción...?
Sortilegio de amor; de amor por Ella:
¡La Virgen del Hondón!
El alma busca amor, y Ella es la estrella
que, por rutas de vieja tradición,
al visitarnos en aqueste día,
a los portales del Amor nos guía...

Permíteme, Señora, que en tu entrada,
pulse el cordaje de mi lira arpada,
y mi alma enamorada,
a tus plantas rendida,
te cante su canción de bienvenida.
Canción de miniatura
que ha compuesto el trovero en versos breves,
trenzando aquellos hilos de blancura
del nombre de «María de las Nieves»...

...De rodillas estoy a tu presencia...

...Con tu real licencia...

Un sencillo romance
te brinda a tu llegada,
el último trovero

que tus bellezas canta.
Es un sencillo elogio
del nombre que te llaman
tus hijos los aspenses:
honor de tu prosapia;
retrato de tu vida;
recuerdo de tus ansias;
pues toda fuiste pura,
y el frío hirió tu entraña,
cuando fuiste en la tierra
ilustre hija de Ana,
¡blanca como la nieve,
como la nieve, blanca!

Como la blanca nieve,
como la nieve, blanca,
era la noble estirpe
de la Virgen sin mancha;
su escudo es la pureza
y la pureza es blanca
como blanca es la nieve
de las altas montañas.

El Arcángel Gabriel
por Madre al anunciarla,
trájole un blanco lirio,
como la nieve blanca,
cetro de su realeza
de Madre Inmaculada;
y en las pacientes horas
en que el trabajo cansa,
la blancura del lino
en el uso enhebraba
aquella Virgen pura,
cuando al Hijo esperaba,

cosiéndole pañales
con sus manitas blancas...

Nevados los caminos
hasta Belén estaban:
nieves en los oteros,
nieves en las montañas.
Va la Virgen María
con San José, de marcha,
—nieve en los corazones
que no les dan posada—,
y llegan a la puerta
de un establo. La entrada
la cubre blanca nieve
Van ovejitas blancas
desvelando su sueño
hacia el portal, guiadas
por unos pastorcitos
con sus zamarras blancas,
—vellones de corderos
con nieves amasadas—,
que ha nacido el Mesías,
bajo la luna blanca,
entre fríos de nieves
que hielan sus entrañas...
Y entonces, Madre mía,
trionfadora de tantas
frialdades de nieves,
frialdades humanas,
por Reina de las Nieves,
Señora, te levantas,
¡blanca como la nieve
como la nieve blanca!..

Frías como la nieve,
como la nieve, helada,
las almas de los hombres
que al Hijo condenaban,
helaron de dolores
al corazón que ama;
corazón de la Madre
que a esas nieves se abraza,
para ser con su Hijo
a un tiempo atormentada.
Y triunfante de aquellas
frialdades humanas,
por Reina de las Nieves
los cielos la proclaman
cuando brazos de ángeles
se los dan por morada...

Aunque eres de las Nieves
la Reina y Soberana,
escuchas a tus hijos,
porque tu amor, que abrasa,
pagando frialdades
a trueque de plegarias,
convierte nuestras nieves
en torrente de gracias...

Por eso los poetas
que en tu pueblo te cantan,
te invocan, de las Nieves,
la Virgen Sacrosanta;
y este humilde trovero
que tu divisa ensalza,
al darte bienvenidas,
va a pedirte una gracia:
«La paz para los hombres».
La nieve de las almas,
tu amor la trueque pronto
en el agua de gracia
que es la paz. ¡La paloma,
como la nieve, blanca!

ANTONIO GIMENEZ PUERTO

Elda y agosto de 1942.

*Hoy lo tienes congregado
a tus plantas, Gran Señora
este pueblo que te adora
a tu pueblo tan amado.*

*Extasiado,,
tanto rie, como llora
pues se siente emocionado
cuando se halla congregado
a tus plantas, Gran Señora.*

VICENTE BERNAL

Olivenza, agosto 1942.



¡Que sea el último, Virgen de las Nieves!

Señora y Madre nuestra: Este, como todos los bienios en que tu pueblo de Aspe te dedica sus mejores festejos, proclamándote y adorándote como celestial Soberana suya, acudimos a tu presencia para contarte intimidades y pedirte mercedes. Muchos lo haremos corporalmente, otros en espíritu, porque están lejos de la patria chica; éstos lloran la pérdida del ser querido, aquéllos añoran la vuelta del familiar amado; algunos ansían la libertad que perdieron por sus faltas, otros sufren las torturas del dolor, y todos, Madre mía, son hijos tuyos, *hermanos míos*; escúchalos a todos y derrama tus gracias y tus consuelos sobre ellos; Tú que eres «Consuelo de los afligidos», «Salud de los enfermos», «Refugio de los pecadores». Tú que no sabes de odios ni de venganzas y eres «Reina de los mártires», perdona todas las faltas; no Te acuerdes de aquella oleada de locura que sacudió las paredes de Tu templo; acuérdate tan solo de que Cristo moribundo te dijo que éramos tus hijos, y ¿qué Madre no perdona y disculpa los errores de los hijos?

Yo también tengo que decirte algo por mi parte; mis amarguras Tú las sabes y pensando en Tí me consuelo de ellas; en la declinación de mi existencia, cuando en el archivo de mi memoria, comienzo a desempolvar páginas de mi historia, solo se me ocurre decirte: ¡Perdón Virgen de las Nieves!

Cuando los pájaros de mi nido empiezan a abandonarlo, buscando otra rama donde hacer el suyo, solo se me ocurre decirte: ¡Que tengan acierto y sean felices, Virgen de las Nieves; y que donde quiera que los lleve el torbellino del vivir, den a su hogar el calor cristiano que puse en el mío!

Cuando contemplo aterrado como se debate la humanidad en los violentos estertores de una era histórica, que muere, negando el paso a un nuevo orden de cosas más justo y más humano, solo se me ocurre decirte: ¡Virgen Santísima, «Tú que eres reina de la Paz» haz que vuelva la paz a los espíritus y a los cuerpos; haz que retorne pronto el puñado de valientes, que se cobijan, en los campos de Rusia, bajo los pliegues de la enseña roja y amarilla; que vuelva pronto victoriosa la bandera de España, al paso alegre de la paz; detén, Tú, el galopar de los Jinetes del Apocalipsis, y que sea, éste, el último año de miserias, de inquietudes y de guerra.

F. CALATAYUD

Aspe Agosto 1942.



Salida de la Comitiva para hacerse entrega de la Sagrada Imagen

LEJANIAS

A mi idolatrada Serranica

Estrellitas del cielo de Andalucía
Que estáis viendo el tormento
Del alma mía...

Así empezaba el maestro de los poetas aspenses, D. Genaro Calatayud, una de sus bellas composiciones dedicadas a su madre Celestial la Virgen de las Nieves; no eran más que añoranzas de su tierra; ausencias que lloraba su alma grande de poeta, a orillas del plateado Betis en una de esas noches estivales en las que con todo esplendor luce la inmensa bóveda su magestuoso manto repujado de incontables y parpadeantes estrellas.

Así también quisiera yo cantarle a mi *Virgensica*, pero... ¿dónde está la pluma de aquel maestro que en buen hora fué a buscar cobijo bajo el manto divino de aquella Madre, allá en el cielo?

Yo no soy el vate feliz que tan bellamente sabe decir lo que siente su alma aspense. Yo sólo soy un hijo al que sus padres transmitieron su rancio amor, ese amor que sabe a gloria y que sentimos los aspenses por la Madre Inmortal bajo la simpática y consoladora advocación de María de las Nieves.

Un hijo de mi querido pueblo de Aspe, que viste el honroso uniforme militar y que aquí, recostado sobre el camastro buscan mis ojos el sueño y no le encuentran, y es que, mirando también como el poeta «las estrellitas del cielo de andalucía» en estas noches de estío, mi pensamiento vuela también a lejanas tierras donde dejé seres tan queridos como mis padres y hermanos, y mirando las estrellitas de este cielo andaluz me recuerdan esa noche de ensueño en la que mis familiares y paisanos todos, saben recibir a su Patrona, volcandó sus almas en cascadas de luz y armonía a los pies de su Madre, de su Virgen, dueña y Señora de sus vidas y haciendas.

Así transcurren varias horas hasta que rendido se me cierran los ojos y sueño todo aquello que pensaba... Me encuentro entre los míos, en aquel «camini-col de Hondón», envuelto por una nube de polvo, saturado por el campestre perfume de sus «viñas y oliveras». En mis sueños veo como un gigantesco dosel

de los colores de mi gloriosa bandera roja y gualda y en medio de esta bandera que al viento flota, aquella imagen de mis ensueños llevada a hombros de una multitud que refleja en sus rostros la felicidad; y allí me encuentro yo feliz también y sudoroso, ronco de tanto gritar: ¡¡Viva la Serranica!!

Dios, en su inmensa bondad, me concedió este sueño, que me hizo feliz unos momentos...

Las alegres notas de la diana, que lanza la trompeta del regimiento, que es la voz de la Patria que llama al soldado, me hace despertar a la realidad, y viéndome entre estas paredes musito como una plegaria donde sintetiza mi alma de militar y de aspense en estos dos gritos que en mi garganta ahoga mi disciplina:

¡¡Viva España!! ¡¡Viva mi Serranica!!

V. CREMADES PASTOR

Regimiento Infantería 33.—Cádiz Julio de 1942.

A la Santísima Virgen de las Nieves

Regina Pacis

S U P L I C A

Ciclón apocalíptico que aterra,
Se incubó con negocios materiales,
Olvido de creencias celestiales,
Y culto del placer que amor destierra.
Pide a Jesús, Señora, que la guerra,
Termine para bien de los mortales,
Y así puedan los seres racionales
Vivir en hermandad sobre la tierra,
Aspe sin escepción te lo suplica
Y anhela merecer de tu influencia;
Confiar en el hombre, yerro implica;
Solo el omnipotente, providencia;
Y pues nada te niega, Serranica,
Concédanos la paz por tu clemencia.

VICENTE FERRER

A Nuestra Señora la Virgen de las Nieves

¡Oh Virgen de las Nieves!
¡Virgen querida!
Consuelo de los tristes
En esta vida!
¡Dulce esperanza,
Muéstranos el camino
De la borranza!

Vuelve, ¡amorosa madre!,
Tus bellos ojos
Al mundo en que habitamos
Lleno de abrojos:
Que aquí en la tierra
Termine entre los hombres
La horrible guerra.

Seremos sólo hermanos
Si, de amor llenos,
Olvidamos los odios
Que nos tenemos:
Que un nuevo día
De amor reine entre todos
¡Virgen María!

¡Oye nuestra plegaria
Reina del cielo!
Sólo de Ti nos viene
Dulce consuelo:
¡A Ti clamamos!
¡Por Ti, todos la ansiada
Paz esperamos!

La bandera de España
Fué siempre amarte:
Sus poetas supieron
Siempre cantarte.
Mira por Ella;
Volverá a ser grandiosa
Si eres su estrella.

No olvides a tus pueblos
De Aspe y Hondón:
Ellos te dieron siempre
Su corazón.
¡Virgen María!
Bendícenos a todos
En este día!

F. CALATAYUD

Ciudad Real y Agosto de 1942.

Golondrina, ¿vas de prisa?
que alegre estás de mañana;
trina, golondrina aprisa
y acompaña a la campana
que llama la gente a misa.

Pósate aquí en mi ventana,
admirada golondrina.
Descansa si estás cansada
y alégrame de mañana.
Trina, golondrina, trina.

...¿que me quieres escuchar?
Oye, dulce compañera:
tengo un recado que dar
muy urgente, sin tardar;
¿quieres ser mi mensajera?

Mira, golondrina hermosa;
tú que tienes tanto brío,
¿quiéres marchar presurosa
y a una Virgen muy preciosa
llevarle este beso mío?

Marcharás en raudo vuelo,
a encontrar la Serranica,
que ya viene para el pueblo,
el que espera con anhelo
a su hermosa Virgencia.

Para Aspe caminando,
la hallarás en la llanura.
Irán los hombres rezando,
y mujeres contemplando
su belleza y hermosura.

Muchos chiquillos cantando,
(es la edad de sus locuras)
alguna vieja llorando
què al hijo va recordando
en su llanto de amargas.

Dile que le mando un beso;
que se marchó mi dolor;
que todos los días le rezo
desde cuando estuve preso,
tres rosarios en su honor.

que toda mi vida es de Ella, ...
que en Ella quiero vivir...
que no sé vivir sin Ella,
porque es mi gufa y la estrella ...
que encuentre en ella el morir.

Así es mi Virgen: morena

La Virgen de mis amores
es una virgen morena.
No es tabaque de flores,
no es una esbelta azucena,
no es un sol de mediodía
ni una noche tormentosa;
mas tiene tal gallardía,
mas tiene no sé que cosa,
— que explicarla no podría —
que es más bella que la rosa
y más hermosa que el día.

¿Es su mirada hechicera?...
¿Su sonrisa, seductora,
que tiene mucho de aurora
y mucho de primavera?...
No sé, porque no sabría
describir a mi Serrana
con toda esa simpatía
de su gracia soberana.
La más dulce Serranica,
mañanica mañanera,
el final que no se espera,
la Virgen más rebonica,
la luz que quema los ojos
y aviva los corazones,
el clarín de bellos sonos,
el camino sin abrojos.
Esa es mi Virgen morena,
la que en su empaque sencillo,
más que aromas de azucena,
trae perfumes de tomillo,
de albahaca, de hierbabuena...

Viva mi reina y señora,
la más dulce, Serranica,
la de sonrisa de aurora,
la Virgen más rebonica,
la Virgen más seductora.

FRASO

Aspe y Julio de 1942.

Que sabré acudir al cielo,
con oraciones por bienes,
por el cristiano arroyuelo
de la gloria y el consuelo
de mi Virgen de las Nieves.

JOSE PUERTO
Jefe de Prisiones

Novelda y Agosto de 1942.

INTIMA

Si mi pluma, Serranica, pudiese transcribir todo lo que me inspiras, bien sabes con el cariño que reproduciría el consuelo que como católico experimento en tener como ideal de sublime perfección tu divina maternidad, que por divina es virginal e inmaculada. Vivir de y para este ideal, hacernos dignos de tu santa belleza, debe ser anhelo del espíritu para merecer caricias de las alturas...

Ahondando en estos pensamientos, dos emociones se producen en mi al aproximarse tus fiestas del presente año: la memoria del padre querido y la esperanza del próximo nacimiento del hijo.

* *

Sean pues unas líneas con valor de oración para pedirte en estos días triunfales por el alma de aquel que te amó con la fe de los viejos cristianos, tan escasos de palabras como elocuentes en obras; amor y fe aislados por su vida honrada y llena de la paz de tus campos que por tuyos les consagró su trabajo. Si para su Virgen fueron sus últimas y balbucientes palabras, el recuerdo de ellas nos da el piadoso consuelo de que su alma a Ti pertenece plenamente.

* *

Seguro de tu protección y de que eres Estrella de la mañana, anunciadora de los bellos amaneceres, protectora de la vida que empieza, Serranica; que sean tuyas las auroras del ser que Dios me va a confiar; miradas, sonrisas, su inocencia, su alma. No te pido, ya lo ves, ni riquezas ni vanidades en su mañana, si no el más perfecto conocimiento de tu inmaculada maternidad, que conociéndote, te amará, y amándote,

su vida será buena y santa. Sea su almita flor fragante en tus purísimas manos; no la dejes, Virgen de las Nieves, hasta que pueda ser tuya para siempre en los cielos.

* *

Expresados mis íntimos deseos de este año, vuelvo a contemplarte en tu purísima maternal hermosura. A la inspirada interrogante del poeta «¿Mancha el beso del sol la inmaculada nieve de las alturas?», prodigiosa es la respuesta de la Naturaleza: porque el beso del sol con su fuego no solo deja incólume su blancura, sino que convierte aquélla en agua fresquísimas y cristalina, que en cascadas descende de las cumbres y dá alegría a los valles y consuelo a las criaturas.

Que la nieve de tu gracia, sacie, Señora, la sed de los que se fueron, de los que en Ti viven y de los que para Ti han de nacer.

F. ALBEROLA GILBERT

Alicante, junio de 1942



Un bello rincón de nuestra huerta

A MARIA DE LAS NIEVES

Yo quisiera cantar cosas gloriosas -
Que en el mundo no suelen suceder.
Mas al ir a confiarlas a las hojas,
Lo que me pasa no sé.

No sé que extraño sentimiento embarga
Mi débil y oprimido corazón
Que al querer expresarlas, en la calma
Me falta la dicción.

¡Oh Señora! no sé como expresarte
El cariño que siento yo por tí.
Las galas todas que me presta el arte
Dedícote sin fin.

Son tus labios la pura madre selva
Que adorna las veredas del jardín;
En tu rostro, dibujan su belleza
las rosas del Abril.

Con las manos en el pecho recogidas
Y con ramos de flor entrelazadas
La celestial Jerusalén similas.
Vista en un sueño de hadas.

¡Reina y Señora de las Nieves! mira,
Mira a tu pueblo que ferviente aclama
La célica belleza que en tí admira...
De los montes Serrana.

Cuando Aspe se apresta a recibirte
Todo pecho se inunda de alegría
Y Tú, cual Reina triunfadora vienes,
¡Oh Virgen Madre mía!

De tu rostro la luz al contemplar
En las horas terribles de amargura
Van mis ojos cesando de llorar,
¡Oh Virgen Santa y Pura!

Siempre que acuda ante tu altar lloroso,
No me dejes sin darme algún consuelo,
Quiero tu bendición, y así, dichoso,
Podré volar al Cielo.

JOSE MARIA SANCHEZ, S. C. J.

Versos a la Virgen de las Nieves

Una vez más vuela hacia tí Señora,
la ofrenda espiritual de mi poesía,
porque otra vez, de gozo y alegría
me llena tu presencia bienhechora.

Una vez más es la bendita hora
de lograr el afán que el alma ansía
mirándote en tu altar, y noche y día
posar bajo tu mano protectora.

Virgen de mis anhelos: Yo quisiera
que mi cansada pluma transcribiera
cuanto de ti he pensado en tus loores.

Pero mis alabanzas fueron tantas
que a decirlas, tan sólo, irá a tus plantas
mi corazón henchido de fervores.

L. C.

Aspe, 1942.

A Nuestra Señora la Virgen de las Nieves "La Serranica"

*SERRANICA DE LAS NIEVES
te proclama el pueblo mío
porque tú eres el navio
que le amparas y le mueves
y con celajes muy leves
en Alta SIERRA, con brio,
le embriagas en estío,
y con tus NIEVES te atreves
a ser la fuente dichosa
del más divino cristal,
que das agua milagrosa
al que siente el ideal
de tu sed, que es fé gloriosa
del amor más inmortal.*

JOSE PEREZ PASCUAL

Aspe y Agosto de 1942.

A la Virgen María, Nuestra Señora
de las Nieves en su día 5 de Agosto
de 1942

AVE MARIS STELLA

Ave, maris stella,
Dei Mater alma,
Atque semper virgo,
Felix coeli porta.

Sumens illud Ave,
Gabrielis ore,
Funda nos inpace,
Mutans Hevae nomen.

Solve vincla reis,
Profer lumen coecis,
Mala nostra pelle,
Bona cuncta posce.!

Monstra te ese Matrem;
Sumat per te preces
Qui, pro nobis natus
Tulit esse tuus.

Virgo singularis,
Inter omnes mitis,
Nos, culpae solutos,
Mites fac, et castos.

Vitam praesta puram,
Iter para tutum,
Ut videntes Jesum,
Semper colaetemur.

Sit laus Deo Patri,
Summo Christo decus,
Spiritus Sancto,
Tribus honor unus.

Amen.

Ave, estrella piadosa,
Del proceloso mar de mi existencia;
Salve, Madre dichosa
De Dios, y siempre Virgen candorosa,
Puerta de Cielo y Reina de clemencia.

Al tomar aquel «Ave»
De labios de Gabriel, Nuncio del Cielo,
Otro nombre más suave
Trocaste por el de «Eva» triste y grave,
Dando la paz al hombre sin consuelo.

Desata la cadena
De los reos de culpa, pobres reenes;
Trueca en gozo la pena;
Dales luz a los ciegos, Madre buena;
Auyenta el mal, y cólmanos de bienes.

Muestra que eres la Madre
Del pecador, y suban por tu mano
Nuestras preces al Padre,
Hijo tuyo también por ser humano,
Por nosotros nacido, de tu ser soberano.

Oh, Virgen de pureza singular,
Entre todas radiante de hermosura;
Tú sola has de alcanzar
El perdón de las penas del pecar,
Si imitamos tu vida casta y pura.

Concede tu pureza
Para llegar a conseguir a Cristo,
Y el camino endereza
Para ver su Realeza,
Gozando de su rostro nunca visto,

A Dios Padre el loor,
Y a Jesús, su hijo eterno, sea también,
Y al espíritu Amor,
Y a los Tres, que son uno, igual honor,
Por una eternidad. jamás, Amén.

Cada dos años

Hay un jalón en la historia de nuestro pueblo que señala igualmente un período en la otra más íntima de nuestros espíritus: lo constituye la estancia entre nosotros de la venerada Imagen de la excelsa Patrona la Santísima Virgen de las Nieves.

Cada dos años, en efecto, se suceden los tributos de amor con que queremos obsequiar a por fía a la que para todos es Madre y Madre de Misericordia. Con estos tributos van lágrimas que brotan de las heridas que el tiempo ha abierto en nuestros corazones y propósitos que el ideal nos muestra como fascinadoras realidades de felicidad. Lágrimas que cicatrizan, propósitos que reaniman. Es decir, que cada dos años, ante el Trono de nuestra Reina, hay un alto en nuestros días en que se pone fin a unos dolores con la alegría de un mañana mejor, cuya consecución encomendamos al corazón de una Madre que todo lo puede.

También este año, como cada dos años, se abrirá ese paréntesis a la vista de nuestra Señora.

A modo de sugerencia, con la ingenua sinceridad de un buen amigo, pediría a los hijos de Aspe, mis paisanos, que este año fuese más eficaz esa renovación de vida que tanto nos precisa. No perdamos el tiempo en literaturas, ni en quejas improcedentes. Es cuestión de meditar y obrar; no de lamentar y criticar.

Meditemos a los pies de nuestra Señora y después obremos en consecuencia bajo la mirada tutelar de sus purísimos ojos.

Hay en nuestros corazones muchas heridas que cicatrizar.

Unas las ha abierto el frío filo del egoísmo que en unos, los ricos, habrá causado la muerte del amor al prójimo, de la caridad cristiana; y a otros, los pobres habrá sumido en las crecientes miserias y angustias de esta época difícil y dura.

Otras las habrá producido el odio de clases: falta de amor y respeto del de arriba al de abajo; ambición desmedida en éste por el bienestar de aquel.

Heridas abiertas por la ruín venganza de los que quieren hacer pagar los yerros de los de ayer.

Heridas causadas por el lujo excesivo de unos que contrasta con la miseria espantosa de otros.

Heridas producidas por el afán de vivir en atropello constante de los deberes propios y derechos ajenos, que trazan una norma de conducta demasiado recta para ser seguida por los ambiciosos de todas clases y condiciones.

El corazón de Aspe, nuestro corazón está sangrando, precisa cicatrizar sus heridas y en ninguna parte mejor que poniendo tan desafortunado corazón en manos tan expertas como las de nuestra bondadosísima Madre.

En ellas hay el néctar de la caridad cristiana que cerrará las hendiduras del egoísmo; cerradas éstas renacerá el amor de hermanos que todos nos debemos y Madre será para todos los así unidos en este amor cristiano la que se llama y es Madre del Amor Hermoso.

El amor aprendido a los pies de María cerrará las heridas del odio y las otras no menos vergonzosas de la execrable vengaza.

También las lecciones de modestia cristiana que nos dá nuestra Señora nos enseñarán una vida menos fastuosa aliviando con la supresión del lujo provocador, las miserias de los desposeídos de la fortuna que arrastran vergonzosamente sus arapos junto a las sedas de los *afortunados*.

Resignación y paciencia emanadas del Corazón de nuestra Madre nos guiarán por el difícil camino del sufrimiento, por el que todos forzosamente hemos de dirigir nuestros pasos, si no queremos al final errar la jornada.

Y voluntad enérgica, finalmente, hallaremos en las manos piadosas de María, que la infundirá en nuestros pechos, para cumplir sobre todo y ante todo nuestros deberes, respetando los ajenos derechos.

Puntos son estos para serias meditaciones a los pies de la Señora, cuando en los días en que nos honre con su visita, vayamos al templo a ofrecerle nuestro homenaje.

Y después de meditar, a cumplir los propósitos de una mejora de vida por todos tan pedida y por tan pocos sinceramente deseada.

Si sabemos cumplirlo, cuando dentro de dos años se repita este alto en el camino de nuestras vidas a los pies de la Serrana, veremos menos heridas abiertas y mas propósitos cumplidos, que en eso consiste la perfección ascensional que anhelamos.

Francisco Espinosa (Pbro.)

Torre Vieja, 16 de Julio de 1942.

Tu honorificencia...

La Virgen de las Nieves es gloria y honor de nuestro pueblo. Bajo sus auspicios se han llevado a cabo las grandes obras, las mejores empresas de nuestra producción. En su invocación y en su culto han surgido de este hermoso valle hombres de gran saber en letras sagradas y profanas, en las grandes industrias, en la producción agrícola nuestra tan importante.

La Virgen de las Nieves es como escudo protector en nuestros males, ayuda en nuestras necesidades y será el iris de paz que traiga la tranquilidad y sosiego a nuestros espíritus conturbados por los odios y rencores desatados por toda la tierra.

Pongamos en ella nuestra esperanza y con fe pidámosle que se muestre una vez más, Madre nuestra como tantas veces en prodigios que cada alma favorecida por Ella guardó para sí, aunque vayan siendo conocidos de todos.

Éllo vendrá a embellecerla más a nuestros ojos y hacerla más adorable a nuestros corazones!

Y así Ella será siempre nuestro mejor prestigio, nuestro grande honor; nuestro gloria y nuestro consuelo.

¡Virgen de las Nieves! ¡Tu honorificencia pópuli nostri!

La Virgen viene

La Virgen viene,
la Virgen llega.
Vayamos todos
hasta la entrega,
y en alabanzas
y en oraciones,
canten sus glorias
los corazones,
porque es la excelsa
Reina del Cielo
y es nuestra gloria,
nuestro consuelo;
la que fascina
con dulce encanto
a este su pueblo
que la ama tanto;
la que prodiga
gracias y dones
y atiende siempre
las peticiones
de quien postrado
con fe le ruega.
Por eso aspenses
cuando ella llega
todo hijo suyo
corre y se afana
por el arribo
de SU SERRANA.

X

¡¡Madre Piadosa...

Postrado en el lecho del dolor, aquí me tienes, Madre mía.

Tú sabes muy bien que siempre, y con motivo de tu regia visita bienal a nuestro pueblo, te dediqué todos mis entusiasmos, todas mis energías, para que unidos aquellos esfuerzos míos a los de mis queridos paisanos poder ofrecerte con la mayor brillantez posible el homenaje que a tus divinos pies pone nuestro pueblo en estos días.

Ya que mis fuerzas se agotan por momentos, concédeme la gracia de sufrir con toda resignación cristiana y después sea llevado por tu mano maternal ante la presencia de tu divino Hijo; y al despegar de esta vida llena de miserias pueda con el corazón decir con mis paisanos

¡¡VIVA LA VIRGEN
DE LAS NIEVES!!

Jerónimo Calatayud

Aspe y Agosto de 1942



Queremos que sean estas líneas un recuerdo y como sencillo homenaje a los caídos devotos de nuestra amantísima Señora la Virgen de las Nieves. Muchos de ellos fueron colaboradores de esta bienal revista, en la que, dolorosamente faltan sus valiosas firmas.

Nuestros lectores pongan aquí sus nombres como piadoso tributo a su memoria y una oración por sus almas a los pies de la Serranica.

Descansen en paz.

NOSTALGIA

Virgencica de las Nieves
Reina y Madre idolatrada
que eres de los hijos de Aspe
consuelo, amor y esperanza.

Ha llegado el tres de Agosto;
¡día solemne de tu Entrada!
más yo que ausente me encuentro
he de añorar con nostalgia
esa fecha tan querida
que lleva en ella prendida
de mi pueblo la fragancia.

Cuando en hombros de tus hijos
augusta sobre tus andas

por la «Cruz» aparecía
tu silueta idolatrada
una emoción inmensísima
a todos nos embargaba,
y cuando repuestas de ella
volvían en sí las almas
un «¡viva la Serranica!»
vibraba en nuestras gargantas
que sonaba emocionante
en la noche perfumada.

¡Virgencica de las Nieves

Reina y Madre Soberana
que eres de los hijos de Aspe
consuelo, amor y esperanza!
Vuelve tus ojos benigna
a ese pueblo que te aclama;
que haya paz entre tus hijos,
y que exentos de venganzas
latan todos al unisono
al paso de su Serrana.

María Fernández Español

Valencia, julio 1942.



El viaducto de las fuentes



«La Columna» La casita soñada por todos los aspenes ausentes

Mi bienvenida a la Virgen de las Nieves

*¡Oh Virgen de las Nieves!
Serranica de mi pueblo,
que bienalmente tu Imagen
nos sirve de gran consuelo.*

*Serranica de las Nieves,
Virgen Santa, bella y pura,
que vienes al pueblo mio
radiante de hermosura.*

*Con músicas y campanas
de alegre y sentido son
abres hondos alegrías
de dicha en mi corazón.*

*Eres, Virgen de las Nieves,
mi bien, mi luz y alegría,
que con tu presencia hoy
nos das venturoso día.*

*Bienvenida, seas, mi Virgen,
la joya más grande y rica
que tiene mi pueblo de Aspe
eres TU, MI SERRANICA.*

Manuel Pérez Almodòvar

Aspe y Agosto de 1942,

Confidencias

Acudes a mí y Tú eres, «Virgensica» mía, quien me alienta a dedicarte esta humilde prosa, por ser quien iluminaste el cerebro de aquel varón, maestro de luz y armonía que, un día no muy lejano, cuando se acercaba al ocaso de su vida modelo, resumen laborioso de sanas enseñanzas, iba diciéndome con su vocecita alegre a medida que Tú entrabas triunfalmente en aquella noche del tres de Agosto de 1940...

...y has de saber que en España, oasis y jardín fecundo, en donde se concentraban las fragancias más suaves del Universo, no se ponía el sol. Todo fué aquí yunque y horno de la razón y de la fe; todo templo y sagrario de las divinas enseñanzas. Apretados haces de conquistadores, sabios, santos, artistas, filósofos.. fueron las rosas que brotaron de su suelo fértil, inundando todos los aires con sus fragancias suaves; flores germinadas con los más puros ideales de la fe. ¡De alma cristiana! ¡De alma española! Ellos trazaron con su firme pulso, con su genial intuición las realidades de la naturaleza y el espíritu. Ellos agotaron con una noble confianza, sin renegar de sus clarísimas virtudes, las fuentes del puro conocer en los derechos de la razón del hombre, no endiosándola en merma del sentido común y de la fe.

Nubarrones tenues fueron eclipsando la luz diáfana que hacía brotar flores hispanas tan bellas, y aquel jardín pletórico de amores, repleto de sentimientos dulces, de aromas divinos, fué ensombreciéndose y al amparo de sus sombras, fueron sembradas por manos ajenas flores espinosas, que, poco a poco con sus afilados contornos del odio, eliminaban aquellas floraciones de la raza, consiguiendo un acusado descenso en la magnitud histórica y fecunda en la esencia específica del jardín. Propagáronse estos nubarrones, dejando el jardín en sombras. Torrentes de sangre fueron vertidos. ¡Cuántas flores

deshojadas! ¡Cuántas rosas lozanas, abonadas con las armonías de la razón y de la fe, plenas a la vez de ternura y de ardor intelectual, que desbordándose de universidades, púlpitos, aulas, talleres y campos esparcían sus suaves perfumes, alentando el fervor de nuestros mayores, fueron tronchadas en el camino!

Todas ellas al caer, fueron depositando sobre el suelo el polen de sus anteras, y de la tierra del jardín, removida por tanta lucha, germinaron otra vez con la pujanza primera, nuevas flores que aumentasen la lozanía de éste, resurgiendo aquellos valores de antaño para proseguir en todos los órdenes las gloriosas rutas que quedaron atrás...

Y entre gritos de júbilo, manifestaciones de cariño y lágrimas en los ojos de tus devotos llegaste Tú, Reina y Señora, frente al balcón en que tales confidencias yo iba escuchando, y rompiendo aquel momento analítico de la raza, ambos nos postramos de rodillas ante Tí sin poder articular palabra por la emoción que nos embargaba; pero con los ojos del alma y de la fe sabes muy bien, «Serranica», que los dos establecimos contigo una súplica desde lo más hondo pidiéndote que este resurgir no volviera a empañarse con otros matices que no sean el adorarte y quererte como lo sabemos hacer tu hijos de Aspe al cobijarnos bajo tu manto maternal, porque entendíamos que aumentar en nuestros corazones la fe en Tí no es otra cosa que aumentar en el jardín patrio flores que en todas épocas sepan engrandecerte y coronarte entre sollozós mezclados de alegrías y tristezas con esa corona que todos te ponemos al gritar llenos de júbilo: ¡¡¡Viva la Virgen de las Nieves!!!

J. L. A. L.

Aspe y Julio de 1942.

Nuestra Señora de las Nieves

Sin duda alguna, todas las advocaciones con que designamos a la Reina de los Angeles son admirables; pero parécenos a los hijos de este pueblo que no existe ninguna otra mejor que la de María de las Nieves. Ello tiene su fundamento, muy sencillo por cierto, y es que nuestros corazones vibran más fuertemente al oír denominar así a la Señora, porque es el nombre aplicado, no a la madre en general, sino a nuestra Madre en particular, a la Madre de los aspenses.

Esto por una parte, y por otra, la Virgen con el título de las Nieves podemos decir que forma parte integral de nuestro mismo ser, porque desde que venimos a este mundo ya nuestros genitores comienzan a demandar ayuda y protección para nosotros a nuestra Virgencica así llamada; la primera palabra que nuestros oídos escuchan es aquel magnífico nombre; durante nuestra infancia, día tras día nuestros padres y nuestros abuelos nos inculcan el amor a nuestra Reina, pero con la advocación antes dicha; en nuestra juventud, cuando, cual pajarillos que intentan salir de sus nidos, damos nuestros primeros pasos por este valle de lágrimas, la primera recomendación de los que nos vieron nacer es que siempre seamos fieles en nuestro amor puro a la Señora, de las Nieves llamada, y el consejo que recibimos de aquellos en cualquier momento de aflicción y ante cualquiera contrariedad que se oponga a la realización de nuestros propósitos y deseos, es que acudamos inmediatamente a nuestra Madre bendita de las Nieves.

Y como es fácil comprender, si desde el primer instante de nuestra existencia nos hemos acostumbrado a oír llamar a la Santísima Virgen con el preciosísimo nombre de las Nieves, y si por



En plena canícula. La Romería hacia Aspe,

añadidura en todos los más difíciles trances de la vida acudimos a Ella empleando ese título con éxito seguro, resultará que no puede por menos que sernos la más querida de sus advocaciones esa que empleamos los hijos de Aspe para designar a nuestra Madre y Señora.

Ya está, pues, demostrado el porqué a los aspenses nos agrada más que ninguna otra la advocación que aplicamos a nuestra queridísima Madre, y a la vez estoy seguro de que a Ella también le agrada ser designada con tan precioso nombre por nosotros así en nuestras alegrías como en nuestras penas y contrariedades.

Invoquemos, pues, siempre con nuestros labios y corazones a la Reina de nuestro pueblo con ese título glorioso de las Nieves, que a nuestros oídos suena a esperanza, a fe, a hogar, a patria chica y a gloria.

A. ESPINOSA CAÑIZARES

27 de julio de 1942.

de las Nieves.

Al amanecer, diana como el día anterior.

A las 9 media.—SOLEMNE FUNCION RELIGIOSA celebrando MISA PONTIFICAL el Excelentísimo y Reverendísimo Dr. D. José María Alcaráz y Alenda, y con asistencia de Autoridades y Jerarquías, Comisión de Fiestas e invitados. La Capilla de Música de A. C. de Elche cantará a gran orquesta la Misa n.º XII de Ravanello. En el ofertorio cantará un *Ave María* nuestro paisano Vicente Clavel. El panegírico estará a cargo del Muy Ilustre Dr. D. José Sanfelú, Canónigo Magistral de la Catedral de Orihuela.

Esta solemnidad religiosa será retransmitida a toda España por la Emisora de Radio-Difusión «Radio Elche E. A. J.-53».

A las 12.—Misa Rezada, con asistencia de la Banda de Monóvar.

A la 1.—Reparto de comida a los pobres y pasacalles por las bandas.

A las 7 y media.—MAJESTUOSA PROCESION, con asistencia del Sr. Obispo, Autoridades, y Jerarquías, Clero y Bandas de Música. A su llegada al Templo cantará una plegaria el tenor Pascual Pastor.

De 11 en adelante.—Grandes conciertos musicales.

DIA 6

Diana por la Banda de Trompetas y música de Aspe.

A las 10.—Misa solemne con panegírico a la Virgen.

A continuación, *Gran Carrera de Bicicletas*, con varios premios.

A las 6 tarde.—*Carreras de cintas con sorpresas.*

De 11 a 12 y media de la noche.—Concierto por la banda «Arte Musical» y al terminar éste, gran VELADA DE FUEGOS DE ARTIFICIO, por el pirotécnico de Santomera.

DIA 7

Por la mañana.—Solemnes cultos en la Iglesia.

A las 8 de la noche.—Para perpetuar la memoria de nuestro paisano el *ilustre cantor de la Serranica*, caído

por Dios y por España, don Antonio Soria Gabaldón, se rotulará la calle de Maltés, con el nombre del Caído.

DIA 8

SOLEMNES FUNERALES por los fallecidos hijos de Aspe, con asistencia de Autoridades y actuando el señor Obispo, de Pontifical.

A las 11 de la noche.—GRANDIOSA VERBENA con varios concursos y premios. Desde este día hasta el 22 veladas musicales, funciones religiosas y otros festejos,

DIA 22

Al toque de oraciones.—Solemne función religiosa, predicando el SERMON DE DESPEDIDA el elocuente paisano Reverendo Padre Ismael Martínez.

De 11 noche en adelante.—Alternando con la Banda «Arte Musical» actuará el Orfeón Coral Ilicitano, en la Plaza del Generalísimo. Dicho Orfeón como despedida a la Virgen, cantará a gran Orquesta, en la madrugada del día 23, la *Gran Salve del Maestro Javaloyes*.

DIA 23

A las 5 de la madrugada.—Saldrá procesionalmente la *Sagrada Imagen de nuestra Patrona* para trasladarse a su Santuario. En la Ofra celebrará Misa de Campaña y pronunciará sentida plática nuestro amantísimo paisano Señor Obispo de Badajoz.

A su terminación, reparto de comidas a los pobres.

Las plazas y calles que recorrerán las procesiones lucirán artísticos adornos e iluminaciones.

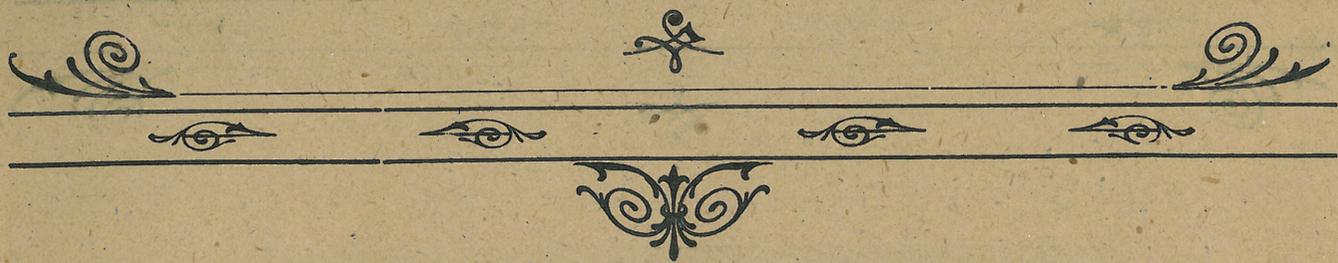
Todos los días de estancia de la Virgen en Aspe se celebrarán grandes cultos religiosos, como también conciertos musicales y otros festivales.

EL ALCALDE,

J. CREMADES

EL SECRETARIO,

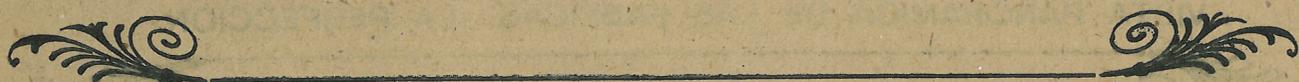
P. RICO



Ramón Calpena y Comp.^a

Hijos de

Ramón Calpena Cañizares

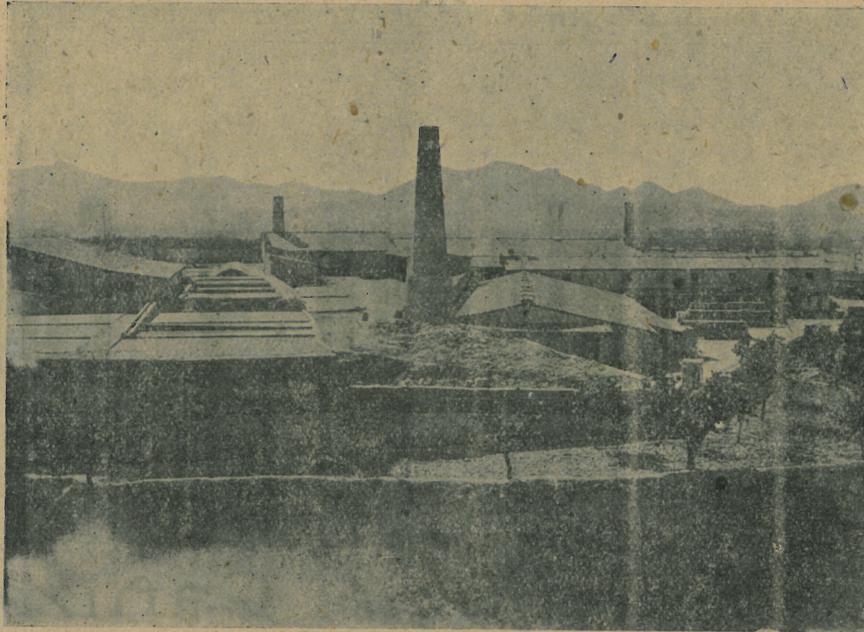


Fábricas de Alpargatas, Sandalias

de caucho y Pisos de Goma

Teléfono, 2 :-: ASPE (Alicante)





VISTA PANORAMICA DE LAS FABRICAS «LA PERFECCION»

CERAMICAS
“LA PERFECCION”

Productos de Arcilla cocida para edificación

J. Bautista Bernal Gras

Telefono, 15

ASPE (Alicante)

PISCINA AZUL

ASPE

La primera de la Provincia

Piscina para mayores

Piscina circular para niños

Pista de Patinaje

Pista de Baile

Agua constantemente renovada

Conciertos musicales

Concursos de natación

Expléndido alumbrado

Bar Restaurant

Completo servicio en Aperitivos y Helados

Comidas y cenas de encargo



SELLER

Despachos

Centrales

de la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles

Estación Novelda
Teléfono, 48

A s p e
Teléfono, 20 y 61

Novelda
Teléfono, 17



José Luciano Pérez

Fábrica de Esencias y Perfumería

ASPE

(Alicante)

Banco Español de Crédito

DOMICILIO SOCIAL: MADRID - ALCALA, 14
370 SUCURSALES EN LA PENINSULA Y MARRUECOS

CAPITAL AUTORIZADO.	200.000.000	Pesetas
CAPITAL DESEMBOLSADO.	100.000.000	Pesetas
RESERVAS	90.528.661'56	Pesetas

EJECUTA BANCARIAMENTE TODA CLASE DE OPERACIONES
MERCANTILES Y COMERCIALES

ESTA ESPECIALMENTE ORGANIZADO PARA LA FINANCIACION DE
ASUNTOS RELACIONADOS CON EL COMERCIO EXTERIOR.

SUCURSAL EN ESTA PLAZA: CALLE DE SAN JOSE, NUMERO 26

A S P E

El Fénix de los Hilados

Tomás Martínez
Martínez

MANUFACTURA DE HILADOS
Especialidad en PALANGRES
e Hilados de Zapatero

Camino de Elche -- Aspe

Fábrica de Alpargatas
de Cañamo y Yute



José Pujalte Asensi

San José, 24

A S P E

Enrique Almodóvar

FABRICA DE BOTONES

ASPE

La Fabril Gomera S. A.

PISOS DE GOMA

ASPE

(Alicante)

Vicente Botella Cañizares

Sábrica de Alpargatas
de todas clases

CASTELAR

ASPE

Eduardo
Aeroño Martínez

Especialidad en
PAELLAS II ENCARGO

Posada de la Cruz

Teléfono, 8 ASPE

BERMEJO

DENTISTA

Consulta en Aspe:
San Rafael, 1

Todos los miércoles de 4 a 8

En Elche:

Andrés Tari, 2
(Cuatro Esquinas)

Consulta de 9 a 1 y de 4 a 7

Almacén de Abonos Cros

REPRESENTACIONES

Manuel Cerdán Urios

ASPE (ALICANTE)

FARMACIA.

Francisco Beviá

Santo Tomás, 9 ASPE

Vicente Pujalte Mira

Fábrica de Plantillas

Teléfono, 53 - Aspe

EL SIGLO

Rafael López

Tejidos y Novedades

Francisco Candela - Aspe

J. SUAREZ OROZCO

Farmacéutico

ESPECIALIDADES Y PRODUCTOS
QUIMICOS NACIONALES

San José, 16 - Aspe

Salón Barbería

Antonio Antón Botella

San Pedro, 26 - Aspe

COMESTIBLES Y ULTRAMARINOS

Pedro Caparrós Cerdán



Antes de comprar
visite esta casa.

S. José y Avda. José Antonio, 1 - ASPE

José Pujalte Cerdá

Almacén de Vinos

Calidad Superior

Teléfono, 54 - Aspe

Antonio Suárez Soria

*Reparaciones de Bicycletas
y Accesorios*

Visita esta Casa

San José, 25 - Aspe

Bar CANELA

Aperitivos infernales

los peores del Mundo

Manuel Gil Giménez

Servicio esmerado -:- Calidad selecta

San José, 3 - ASPE

**M
U
E
B
L
E
S**

ALMODOVAR

VISITAD SU

**GRAN
EXPOSICION**

Serrería y Elaboración de Mármoles

ASPE

Teléfono, 10

Viuda de Manuel Calpena

**FABRICA DE ALPARGATAS
DE TODAS CLASES**

Telegramas: Viuda Calpena
Teléfono, 1

Aspe

Isidro Caparrós García

Sucesor de Juan Antón Masía



Fábrica de Alpargatas de Cañamo,
Yute y Piso de Goma

Avda. de José Antonio, 46
Teléfono, 29

ASPE

Alfredo Navarro Puche

AGENTE COMERCIAL COLEGIADO

Representante exclusivo del famoso Coñac

“Decano de Caballero”

y Manzanilla “Macarena” y Licores

finos de Musté Gili

Rosario, 18
Teléfono, 43

Aspe (Alicante)

Antonio Calpena Díez

SUCESOR DE CALPENA HERMANOS Y COMPAÑIA



Fábrica de Alpargatas de todas clases
Especialidad en Cazadoras
y Zapatillas piso de goma
Diploma y Medalla de oro - Casa fundada en 1903



Telegramas: Antonio Calpena
Teléfono 4

ASPE

Vicente Calero López

Taller y Garage Mecánico, con
torno - Reparaciones de Automóviles
Accesorios - Cubiertas y Cámaras
Soldadura autógena y eléctrica

SURTIDOR DE GASOLINA

Constructor de Bombas para
inflar reses en el Matadero

JOSE ANTONIC, 47

Teléfono, 32 ASPE

Gonzalo Bañón Pastor

Fábrica de Alpargatas
y Calzados
cosido sistema BLAKE

Perfección en sus
variados modelos

Telegramas BAÑON
Teléfono, 64

ASPE

(ALICANTE)

FABRICA

D. C. A.

Domingo Cervera Alonso

ASPE

“LA ECONÓMICA”

Fábrica de Muebles de todas clases

Manuel Díez Botella

Camino de Hondón, 10

ASPE

Taller de Reparaciones y Construcción
de Maquinaria para Goma
y Calzado

José Patró García

Piezas de recambio y

Soldadura autógena

Carretera de Elche = Teléfono, 18

ASPE

Juan Antonio Pérez

ALMACEN DE VINOS

Teléfono, 11

ASPE

“ F I D E S ”

Compañía Española de Seguros



Sucursal en VALENCIA: PASCUAL Y GENIS, 15

Agente: Antonio Espinosa Cañizares

ASPE

- - -

(Alicante)

Joaquín Ramos Más



Fábrica de Jabones



Avenida de Navarra

ASPE
(ALICANTE)

Sábrica de Alpargatas de Cañamo y Yute



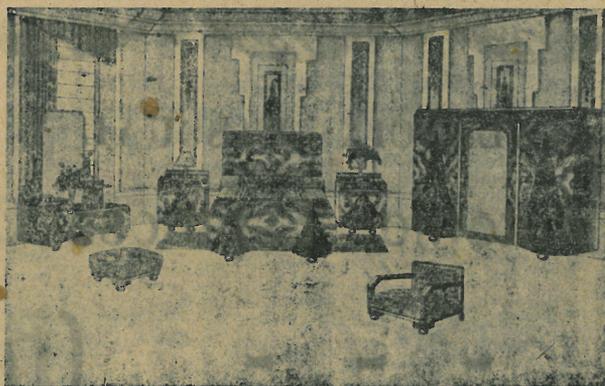
José Valero Aznar



ASPE
(ALICANTE)

Ramón Cantó Gabaldón

Fábrica
de
Muebles



de
todas
clases

Visiten esta Casa

Teléfono, 42
General Mola

Aspe

Telesforo Pastor Bernabéu

Construcción y reparación de grifos
de Madera

Cristales corrientes en todas medidas

Carpintería y Serrería

Castelar, 22 = = ASPE

Vicente Sánchez Almodóvar

BARBERIA

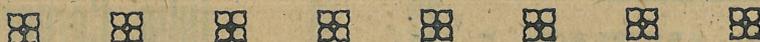
SERVICIO ESMERADO

José Antonio, 3 - Aspe

Antonio Erades y C.^A S. L.



FABRICA DE ALPARGATAS



ASPE - - - (Alicante)

Fábrica de Muebles

“La Luna”



Antonio Cánovas y C.^a

Avenida de Navarra

Teléfono, 9

ASPE

Antonio Botella
Braceli



Fábrica de Calzados y
Zapatillas de todas clases



Teléfono, 31

ASPE
(ALICANTE)

Fábrica de Muebles

Dormitorios y Comedores
Despachos y Recibidores
en todos los estilos

José Gras Muñoz

Fabricación esmerada y
económica de muebles para
aparatos de radio

Santa Cecilia, 4 y 6

Teléfono, 40 ASPE

Fábrica de Alpargatas



Rogelio SAMPER Marco

Sucesor de

Julio Cervera Alonso

ASPE

(ALICANTE)

Teléfono, 70 Rda. Navarra, 9

“Bar Imperial”

FRANCISCO GALINSOGA GIL

EXCELENTE CAFE EXPRES

Helados de todas clases

Los mejores y más variados aperitivos

Especialidad en embotellados de
todas marcas

ESMERADO SERVICIO

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Plaza del Generalísimo, 9

ASPE

- Fábrica de Muebles -



“LA ASPENSE”



Rafael Cremades Erchiga

TELEFONO, 28

ASPE

SAN PEDRO, 7

(ALICANTE)

Angel Boronat

Industria Eléctrica "Sevein"
Elevadores-Reductores "Sevein"

Válvula eléctrica de seguridad

"Sevein"

(PATENTADA)

*Un seguro completo para
su aparato de Radio*

TELEFONO, 56

ASPE
(ALICANTE)

Francisco López Galinsoga

Instalaciones y Material
Eléctrico de todas clases
Reparación de Dinamos,
Acumuladores y Aparatos
de RADIO

Talleres: San Pedro, 23

ASPE

A. Calpena Alberola



**Fábrica de Alpargatas
y zapatillas**



VEREDA, 5

ASPE
(ALICANTE)

«**LA ANGELITA**»

Francisco Pérez

Perfumería y Objetos de Regalo
Juguetes - Drogas - Cristal - Pinturas
Gran surtido en medias y calcetines
y otros artículos de interés

CASTELAR, 9

ASPE

Antonio Bernal

Agente Comercial

Teléfono, 36

ASPE

CERAMICAS

«CONDOR»

ASPE

- - -

(Alicante)

Teléfono, 49

Construcciones Electro-Técnicas

Erades Cremades y C.^a S. L.

Teléfono, 66

— Telegramas CETRA

— ASPE (ALICANTE)

Nuestras especialidades:

Transformadores de Alimentación y
Selfs para Radio.

Transformadores Alta Tensión para
Tubos «Neon»

Transformadores Trifásicos de Poten-
cia. Scott, etc.,

Equipos especiales para Soldadura
Autógena al «Arco»

Elevadores Reductores para
Radio

Alumbrado

Calefacción

Cine sonoro

Refrigeración

Amplificadores

Motores Monofásicos

Motores Trifásicos

Instale en su gasógeno un Transformador CETRA y lo tendrá en marcha
sin necesidad de batería.



LA PUERTA DEL SOL DE ASPE

“Posada de la Fuente”

Este Establecimiento reformado por su
nuevo Propietario

Rafael Prieto Puerto

Ofrece al Público en general

HABITACIONES Y CAMAS

con toda higiene y limpieza

Almuerzos - Comidas - Cenas
con todo el esmero debido

Castelar, 2

Aspe







Fábrica de Alpargatas
- Viuda de Juan Mira Alenda -

Teléfono, 76 ASPE (Alicante)

Francisco Hernández (hijo)

Concepción, 18 - - - ASPE

VICENTE MIRA GIMENO

Agente Comercial Colegiado

Teléfono, 78

ASPE (Alicante)

